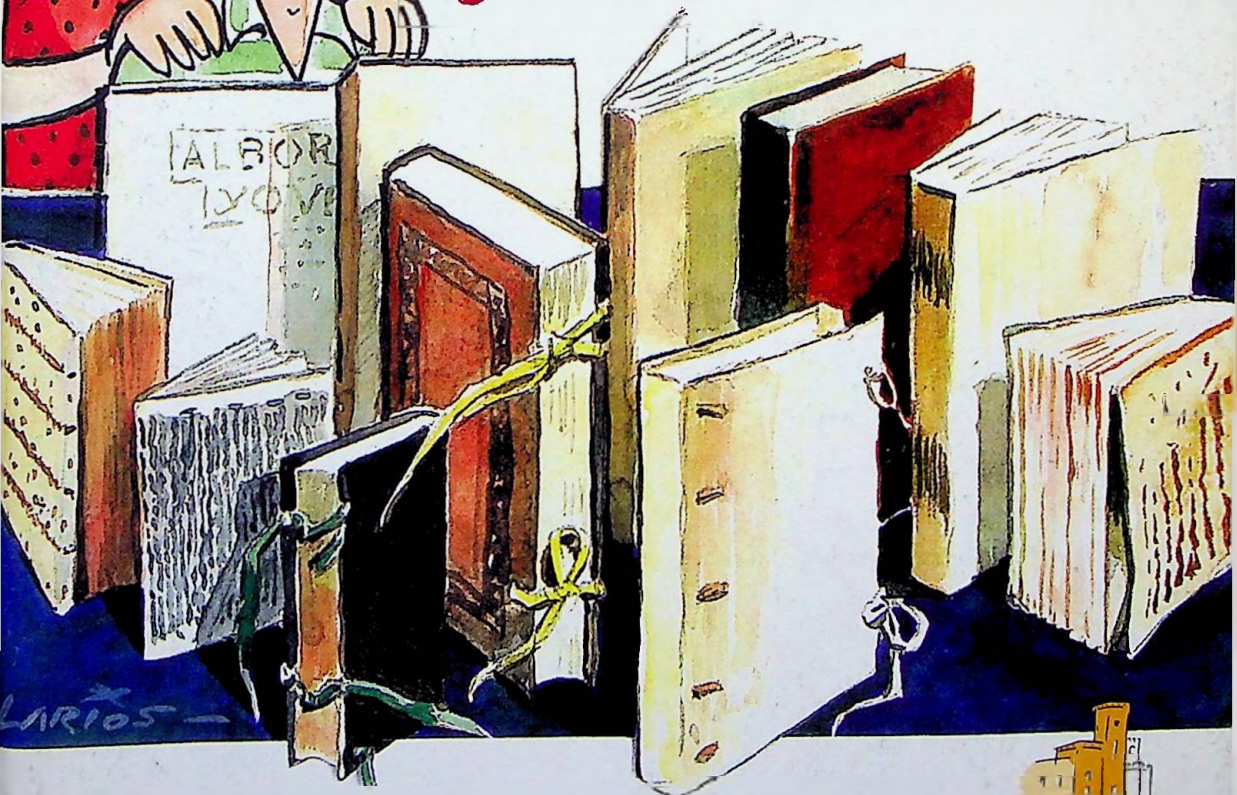


Texto: Nuria Ariza Perezagua y
José Ignacio Rodríguez Hermosell

Dibujos: José Larios Polo

2^a
edición

El Tesoro de Batcarrota



LARIOS



Biblioteca
Extremadura



GOBIERNO DE EXTREMADURA

Consejería de Educación y Cultura

© de los textos: Nuria Ariza Perezagua. José Ignacio Rodríguez Hermosell.

© de los dibujos: José Larios Polo.

© de esta edición: Biblioteca de Extremadura
Plaza Ibn Marwan, s/n. 06001 Badajoz (España)
Tlf: 924014484 / 924014481
biex@juntaextremadura.net • www.biex.es • biex.gobex.es

Imprime: Indugrafic, Artes Gráficas S. L.

Depósito Legal: BA-34-08

ISBN: 978-84-9852-363-8

El Tesoro de Barcarrota

Textos

Nuria Ariza Perezagua
José Ignacio Rodríguez Hermosell

Dibujos

José Larios Polo



GOBIERNO DE EXTREMADURA

Consejería de Educación y Cultura

© de los textos: Nuria Ariza Perezagua. José Ignacio Rodríguez Hermosell.

© de los dibujos: José Larios Polo.

© de esta edición: Biblioteca de Extremadura
Plaza Ibn Marwan, s/n. 06001 Badajoz (España)
Tlf: 924014484 / 924014481
biex@juntaextremadura.net • www.biex.es • biex.gobex.es

Imprime: Indugrafic, Artes Gráficas S. L.

Depósito Legal: BA-34-08

ISBN: 978-84-9852-363-8

El Tesoro de Barcarrota

Textos

Nuria Ariza Perezagua
José Ignacio Rodríguez Hermosell

Dibujos

José Larios Polo



La Biblioteca de Barcarrota, el tesoro de Extremadura

A Lorenzo y Yolanda, como entonces.

A Paco.

Se han cumplido ya veinte años desde que fuera descubierto de forma casual el fondo bibliográfico conocido como Biblioteca de Barcarrota. Hubo que esperar un tiempo, hasta 1995, para que la Comunidad Autónoma de Extremadura, con la Consejería de Cultura a la cabeza, obtuviera la colección y le diera el adecuado tratamiento científico: depósito, conservación y difusión a cargo de la propia Consejería y, desde 2002, de la Biblioteca de Extremadura; publicación de los facsímiles en la Editora Regional de Extremadura. Durante todo este tiempo, el conjunto documental formado por los diez impresos y un manuscrito, más la nómina de Fernão Brandão, ha mantenido su estatus de simbólica representación del patrimonio bibliográfico extremeño, así como parte esencial de los fondos que posee la institución cabecera del Sistema Bibliotecario Extremeño, la Biblioteca de Extremadura.

En 2008 vio la luz la primera edición de *El Tesoro de Barcarrota*, traslación de la apasionante narración de este descubrimiento al mundo de los escolares. Se trataba de un cuento infantil ilustrado cuyos elementos didácticos explicaban el universo de la Biblioteca de Barcarrota de manera sencilla y divertida. *El Lazarillo de Tormes* y los libros

peligrosos, Francisco de Peñaranda, el entorno judeoconverso y las relaciones entre culturas y religiones, la huida al vecino reino de Portugal o la ocultación durante siglos y su fortuito renacer servían para que unos personajes cercanos y entrañables contaran a lectores (específicamente jóvenes, pero también de cualquier edad) esta historia mágica. En el corazón del propósito colocábamos las bases para la tarea de difundir este tesoro entre las generaciones futuras.

De esta manera, Juan, María, Guadalupe y Jaime nos transmiten delicadamente una información que, en otros formatos, ha sido canalizada a través de los estudios académicos reflejados en las reproducciones facsimilares de la Editora Regional, la revista *Alborayque*, monografías como *El secreto de los Peñaranda*, la edición en dvd de la Biblioteca de Barcarrota, la página web institucional, etc. Bien merecen, por tanto, volver cinco años después para cumplir la sagrada misión de contar de nuevo, como una franca sonrisa infantil, el desvelado secreto de Barcarrota.

Los autores. Abril de 2013.

La Historia y los niños

Constituye la Biblioteca de Barcarrota uno de los símbolos culturales de Extremadura. El hallazgo de tan extraordinario *tesoro*, como reza en el título de la presente obra, vino a cambiar, en buena parte, la visión que se tenía sobre el pasado de esta tierra, cercana y equidistante de los dos centros financieros y culturales más relevantes de la Península, Lisboa y Sevilla. Los libros, el manuscrito y la nómina que nos legó Francisco de Peñaranda, el médico llerenense afincado desde muy joven en Barcarrota, es el fiel reflejo de una época, siglos XVI y XVII, y de los orígenes hebraicos de una parte significativa de la población bajoextremeña cercana a la raya de Portugal.

Era necesario acercar la Historia, el fascinante trasfondo de los libros ocultados en 1557 por el galeno judeoconverso o criptojudío, a la gente menuda, a los más pequeños. Tarea nada fácil. Resulta sumamente complicado hacer entender a los niños las causas y las fantásticas consecuencias de la acción de Peñaranda, la de esconder los libros, su *tesoro*, en su casa de la Plaza de la Virgen. José Ignacio, Nuria y José realizaron un magnífico trabajo: bello en la ejecución de las ilustraciones, ameno en la confección de los textos. Por eso se reedita, con pleno acierto, por la Biblioteca de Extremadura.

Enhorabuena. Sólo nos queda disfrutarlo, tanto a los grandes como a los chicos.

Fernando Serrano Mangas
Universidad de Extremadura



Juan y María eran dos hermanos que vivían en Badajoz. Cada verano iban a la casa que sus abuelos, Jaime y Guadalupe, tenían en un lugar cercano del campo extremeño. Los niños tenían 8 y 12 años respectivamente. El abuelo Jaime era un hombre muy tranquilo al que le gustaba contar viejas historias a todo aquél que le preguntara; además, poseía una gran biblioteca particular en su casa que enseñaba orgulloso a los visitantes. A Juan y María les encantaba pasar las vacaciones escolares con ellos porque podían hacer todo aquello que quisieran aunque, eso sí, con una condición: no discutir ni levantar la voz.

Un buen día, mientras los niños se divertían al aire libre jugando con las "cariocas" que ellos mismos habían hecho, el abuelo estaba leyendo un libro sentado también en el patio, a la sombra de la casa de campo. Él los observaba a ratos por encima de sus gafas, pero no les llamaba la atención y dejaba que jugaran a sus anchas. Al abuelo le gustaba tener a sus nietos en el campo porque le hacían compañía a él y a la abuela.



Estaba Jaime en estos pensamientos cuando, de repente, una de las "cariocas" de los niños salió disparada y cayó encima del libro, asustando al distraído abuelo y haciendo que aquél terminara en el suelo.

Viendo que se había roto la encuadernación del libro y que sus páginas estaban esparcidas y desordenadas, Juan y María se quedaron mudos, pero el abuelo, en lugar de reñirles, comenzó a llorar. Los hermanos se miraron extrañados porque esperaban una buena reprimenda. Al oír el llanto, la abuela salió al patio desde la cocina, pues se encontraba allí haciendo la comida.

- ¿Qué es lo que pasa aquí, chicos? - dijo mientras recogía el libro del suelo.

- Nada, abuela - contestó Juan.

- No es verdad -replicó María-. El abuelo estaba leyendo ese libro y nosotros sin querer lo hemos roto, pero no sabemos por qué se ha puesto a llorar en lugar de reñirnos...



- Bien -aclaró la abuela-. Sabéis que el abuelo quiere a los libros tanto como a las personas y en concreto a éste, "El Lazarillo de Tormes", le tiene un gran cariño porque encierra una historia. ¿No os ha contado nunca la historia de este libro?

- No -dijeron los dos a la vez.

- Vamos, Jaime, cuéntales la historia.

- Está bien, pero dejadme que me seque los ojos y no me interrumpáis.

'Hace muchos, muchos años, en un pequeño pueblo extremeño, llamado Barcarrota, vivían unos pocos miles de habitantes. Era el siglo XVI. El pueblo estaba situado cerca de otras poblaciones importantes del sur de Extremadura, como Zafra, Jerez y Olivenza, que entonces pertenecía a Portugal. Barcarrota, entonces, era un pueblo de casas bajas, calles irregulares y plazas importantes como la del Altozano, las de las parroquias de



Santiago y la Virgen y la Plaza Real. Como en todos los pueblos de la época, existían familias ricas y pobres; y también cristianas, judías y musulmanas.

- ¿De verdad? -exclamó sorprendido Juan.

- Sí, había gentes de distintas religiones que convivieron en paz muchos siglos durante la Reconquista. Lo que ocurre -prosiguió el abuelo- es que tuvieron que convertirse al Cristianismo por orden de los Reyes Católicos, y a los que eran judíos de origen se les llamó judeoconversos.

- ¡Qué interesante! -replicó María.

- Los cristianos viejos vivían en la parte más extensa de la localidad y los judeoconversos tenían que conformarse con habitar el

* Reconquista Recuperación cristiana del territorio ibérico invadido por los musulmanes, cuya culminación fue la toma de Granada en 1492.

* Judeoconversos Personas convertidas al cristianismo procedentes del judaísmo.



pequeño barrio judío, formado por calles tortuosas en las que era fácil perderse, y al cual se entraba por el arco de la Judería, que todavía existe. Pues bien, entre los miembros de esta laboriosa y acomodada comunidad judeoconversa destacaba un médico y cirujano, muy querido por todos los barcarroteños: Francisco de Peñaranda.

- ¿Qué quiere decir acomodada? -preguntó Juan.

- Pues que eran personas muy cómodas y vagas -le respondió María.

- No, cariño. Acomodada -explicó la abuela Guadalupe- quiere decir que esas personas tenían dinero porque eran muy trabajadoras.

- Francisco de Peñaranda -prosiguió ahora el abuelo- formaba parte de este grupo social. A pesar de ser un hombre respetado en Barcarrota por su oficio y conocimientos, la Inquisición



(os acordareis de aquello, que os he contado alguna vez, sobre una institución que había creado un Papa para luchar contra los que él creía enemigos de la Iglesia) decidió investigarles porque sospechaban que seguía practicando secretamente la religión judía dentro de su casa. En ese momento, además de sentir su vida en peligro, lo estaba su tesoro.

- ¿Y cuál era su tesoro? ¿Y cómo se sabe todo eso del médico? -interrumpió de nuevo Juan, intrigado e ignorando lo que el abuelo les había pedido.

- ¡Menos mal que era yo la de las preguntitas...! - protestó María.

- Tranquilos, chicos. Ahora sigo con la historia: Contestando a la segunda pregunta os diré que todo esto lo ha averiguado un historiador que se llama Fernando Serrano. Y con relación a tu primera duda, Juanito, parece ser que a Francisco de Peñaranda le gustaba coleccionar libros



escritos en distintas lenguas (en italiano, en portugués, en castellano, en francés y en latín) y de diferentes temas, como la magia, la literatura, la religión y la ciencia que se conocían en la época. Como no quería que le acusaran de nada al ver qué libros poseía, porque la Inquisición quería controlar las lecturas de la gente, se le ocurrió esconderlos. ¿Sabéis dónde? ¡En una pared del doblao de su casa! Sí, cogió uno por uno todos los libros y los emparedó. Y sólo conocerían el secreto él, su mujer y sus hijos.

- Pero, entonces, si los esconde, ¿cómo va a poder seguir leyéndolos? -preguntó María.

- Je, je -rió el abuelo Jaime-. Seguramente, Francisco de Peñaranda los guardaba con la esperanza de recuperarlos a su regreso, pues había decidido escapar a Olivenza para que la Inquisición no le persiguiera hasta allí -como os

-
- **Inquisición** *Antigua tribunal eclesiástico cuya finalidad es inquirir y castigar los delitos contra la fe.*
 - **Emparedar** *Ocultar algo entre las paredes.*
 - **Doblao o doblado** *Parte alta de una vivienda que es utilizada como trastero. Es característica de los pueblos.*



he dicho antes, Olivenza era entonces un pueblo perteneciente al vecino reino de Portugal-. Pero resulta que murió allí y nadie los pudo o quiso sacar de su escondite.

- Pero, ¿qué tenía que ver el Lazarillo ese con los libros escondidos? -preguntó Juan, ya que no acababa de comprender.
- El "Lazarillo de Tormes" fue uno de los libros que escondió Francisco de Peñaranda. Se trata de un ejemplar de una edición desconocida hasta ahora, la de Medina del Campo, fechada en 1554.
- ¿Y quién se encontró esos libros? -preguntó ahora María, que empezaba a comprender.
- El albañil que hacía la reforma de la casa -contestó el abuelo.
- ¿Un albañil? ¿En aquel tiempo existían albañiles? -repuso el nieto.



- No, si se han encontrado hace muy poco tiempo. Exactamente en 1992. La familia que vivía en la antigua casa del médico judeoconverso, Fran...

- ¡Francisco de Peñaranda! -gritaron los niños a la vez.

- Sí, sí. Ya veo que os lo sabéis... Esta familia decidió hacer obras en el doblao de su casa. Se lo encargaron a un albañil, quien se puso una mañana a picar la pared para realizar la obra que le habían encargado cuando, de repente, ¡zas!, topó con algo al otro lado de la pared. Siguió picando con mucho cuidado porque no sabía lo que había allí. ¡Qué grande fue su sorpresa cuando vio que había atravesado con su piqueta un librito! En total había 10 libros impresos y un manuscrito. Rápidamente los sacó y limpió. En ese momento, nadie conocía la auténtica importancia del descubrimiento. Pasaron unos meses y los expertos pudieron ir averiguando de qué se trataba; entonces la



Junta de Extremadura los compró para que pasaran a pertenecer a todos los extremeños, debido a su gran valor cultural.

- ¿Y qué pasó después? -volvió a preguntar Juan.

Pues que dos organismos de la Consejería de Cultura de la Junta, la Biblioteca de Extremadura y la Editora Regional, se encargaron a partir de entonces de la difusión de tan valioso patrimonio bibliográfico. La primera tendría como misión conservar la colección, ya con el nombre de Biblioteca de Barcarrota, y promover su difusión y estudio científico; de hecho, ha guardado en formato digital todas las obras encontradas y las ha incluido en un dvd, distribuido por bibliotecas y escuelas de toda Extremadura.

La Editora Regional, por su parte, comenzó a publicar facsímiles de estos antiguos textos. Así,



fue el "Lazarillo de Tormes" el primero que vio la luz y más reediciones ha conocido. Le siguieron "La oración de la Emparedada", "La cazzaria", los "Comentarios clarísimos sobre la 'Quiromancia de Cocles' hechos por Tricasso de Mantua", la "Confusión o confutación de la secta mahomética y del Alcorán", el anónimo "Libro del Alborayque" y "La Lingua" de Erasmo.

- ¿Qué es un fac... no sé qué, abuelo? -intervino Juan, volviendo a la carga.

- Un facsímil, Juanito, es una reproducción lo más exacta posible de la obra original. Fijaos si se cuidará tanto esta característica que la edición facsimilar del "Alborayque" presenta, entre sus hojas, una marca en el lugar donde quedó clavada la piqueta que estaba utilizando el albañil en la reforma de la casa -contestó el abuelo Jaime mientras les enseñaba esta reproducción a los dos.

-
- **Facsímil** *Perfecta imitación o reproducción de una firma, un dibujo, de un escrito, de un impreso, etc.*
 - **Piqueta** *Herramienta de albañilería, con mango de madera y dos bocas opuestas, una plana como de martillo y otra aguzada como de pico.*



- Guauuu! -exclamó María.
- Bueno, pero yo sigo sin entender por qué te has puesto tan triste -dijo Juan.
- ¡Ay, Juanito! No te enteras. El abuelo tiene mucho cariño a estos libros porque fueron encontrados en su pueblo -le recordó su hermana.
- Claro, hija, claro. Además, el libro que estaba hojeando era de la primera edición facsimilar, la de 1996.
- ¡Claro! -replicaron los niños, comprendiendo por fin.

Al día siguiente, Juan y María se levantaron muy temprano. Después de desayunar sus cereales (de chocolate para María, de arroz inflado para Juan) fueron hasta la capital en autobús. Esperaron delante de la vieja librería "Galia", que vendía libros nuevos y de segunda mano, y a las diez en punto entraron. Pidieron la primera edición del "Lazarillo de Tormes" encontrado en Barcarrota. Los dos niños le



explicaron al librero que su abuelo Jaime les había contado la historia de la Biblioteca de Barcarrota y que por eso sabían en qué consistía la colección de 10 impresos y un manuscrito, cómo habían sido encontrados por un albañil que trabajaba en la reforma de una vivienda, y que desde 1996 la Junta de Extremadura estaba editando reproducciones exactas de cada obra. Le confesaron que sin querer habían roto el "Lazarillo de Tormes" de su abuelo. El librero, al sentirse conmovido por los dos niños, les regaló esa primera edición del "Lazarillo de Tormes", que tenía de segunda mano, además de un Lazarillo ilustrado por Javier Fernández de Molina y publicado por De La Luna Libros en 2005.

Los niños no podían creer su suerte. Regresaron a la casa de campo en el autobús y vieron que los abuelos estaban desayunando magdalenas recién hechas. Le dieron el regalo al abuelo, quien no pudo contener la emoción al ver la bondad de sus nietos, rompiendo a llorar una vez más.

• **Manuscrito** *Papel o libro escrito a mano. Particularmente, el que tiene algún valor o antigüedad, o es de mano de un escritor o personaje ilustre.*



LARIES

- Abuelo -dijo Juan- no llores otra vez que este libro no lo hemos roto.
- Claro -añadió María-. Hemos pensado que podrías leernos la historia del Lazarillo para saber más cosas de él.

Jaime y Guadalupe se miraron y sonrieron. El abuelo se sentó en la mecedora de su mujer, colocándose los felices nietos a sus pies. Cada día les leería un capítulo del libro.

Al final del verano, asistieron a una representación teatral del Lazarillo, adaptada por Miguel Murillo, en el Teatro López de Ayala de Badajoz. Juan y María pudieron conocer a la perfección la primera gran novela escrita en castellano, así como el tesoro bibliográfico encontrado casualmente en Barcarrota.

fin

Cuestionario

Ahora vamos a ver si has comprendido la lectura.
Responde a las siguientes preguntas:

- 1 ¿Cómo se llama el libro que rompen María y Juan?
 - El Alborayque.
 - El Lazarillo de Tormes.
 - La Oración de la Emparedada.

- 2 ¿Cómo se llama el pueblo del que el abuelo Jaime cuenta su historia?
 - Zafra.
 - Barcarrota.
 - Olivenza.

- 3 ¿Qué es un judeoconverso?
 - Un cristiano.
 - Un judío.
 - Un judío convertido al cristianismo.

- 4 ¿Quién era médico y cirujano judeoconverso?
 - El abuelo Jaime.
 - Francisco de Peñaranda.
 - Juan y María.

- 5 ¿Qué coleccionaba Francisco de Peñaranda?
 - Tebeos.
 - Monedas y sellos.
 - Libros escritos en diferentes lenguas y de varios temas.

6 ¿Por qué emparedó los libros?

- Porque los había leído todos.
- Porque no quería que se los robara nadie.
- Porque le perseguía la Inquisición.

7 ¿Quién encontró los libros?

- Un niño que jugaba cerca de la casa.
- Un albañil mientras hacía obra en el doblao de la casa.
- Un carpintero.

8 ¿Cuántos libros eran?

- 8 libros.
- 5 libros y dos manuscritos.
- 10 libros y un manuscrito.

9 ¿Cómo llamaron a esa colección?

- La Biblioteca de Barcarrota.
- El Tesoro de Barcarrota.
- La Librería de Barcarrota.

10 ¿Cuál es el libro más importante de la Biblioteca de Barcarrota?

- El Alborayque.
- El Lazarillo de Tormes, impreso en Medina del Campo.
- El Lazarillo de Tormes, impreso en Badajoz.

11 ¿Por qué motivo compró la Junta de Extremadura la Biblioteca de Barcarrota?

- Para que todo el mundo pudiera leer esos libros.
- Porque tenía mucho dinero.
- Para que pasaran a pertenecer a todos los extremeños por su gran valor cultural.

12 ¿Qué dos organismos de la Junta de Extremadura asumieron el papel de difusión y edición de los facsimiles de estas obras respectivamente?

- La Biblioteca de Extremadura y la Editora Regional.
- La Consejería de Educación y la Biblioteca de Extremadura.
- La Biblioteca de Extremadura y la Junta de Extremadura.

Actividades para Jugar y Aprender

1. ¿QUIÉNES SON?

Enumera los personajes de esta historia por orden de aparición y cuenta qué sabes de ellos.

2. ¡VAYA LÍO!

Fijate en el dibujo de la página 30 y ayúdanos a ordenar estas palabras:

CTAMAE _____ LOBEUSA _____

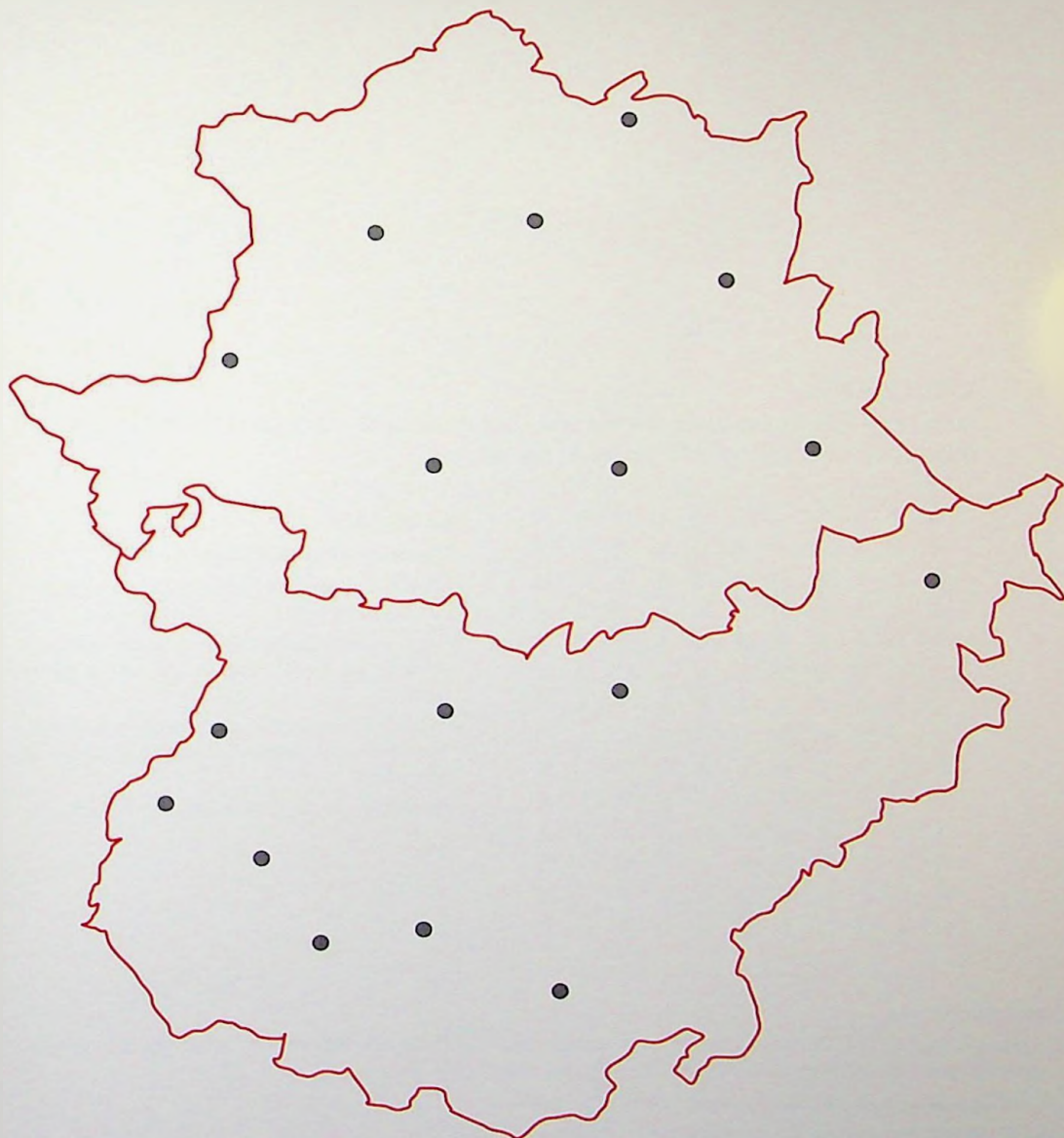
TMELAN _____ GELROA _____

IANBO _____ URCODA _____

ALSIL _____ NSOIN _____

3. **NUESTRA TIERRA.**

Localiza en el mapa de Extremadura las siguientes poblaciones, escribiendo su nombre y señalando en rojo las que se citan en *El Tesoro de Barcarrota* y en azul las que no: Trujillo, Mérida, Zafra, Coria, Plasencia, Olivenza, Don Benito, Guadalupe, Barcarrota, Cáceres, Llerena, Jerez de los Caballeros, Alcántara, Herrera del Duque, Badajoz, Navalmoral de la Mata y Hervás.



4. TRABAJAR.

Albañil y médico son dos profesiones que aparecen en *El Tesoro de Barcarrota*. ¿Podrías nombrar otras junto a los instrumentos o herramientas que utilizan?

5. CRUCISOPA.

Con la ayuda de las definiciones que damos al final, encuentra las palabras que utilizamos en el texto de *El Tesoro de Barcarrota*.

R Z D M K L S L G P N
E M P A R E D A R I T
C B Ñ E U R B Z Y M Q
O I V J D F H A W S C
N B A R C A R R O T A
Q L T B X Z S I U V R
U I K F E Y Ñ L T L I
J O H R W U C L S A O
S T E S Q P X O V T C
T E S O R O J F B I A
A C Y R U M D Z P L S
B A L B O R A Y Q U E
M E D I C O W U S J N
G R Q L F X Ñ S O Z B

Horizontales:

- Esconder en la pared alguna cosa.
- Población extremeña donde se encontraron los libros ocultos.
- Conjunto de cosas valiosas, ya sea dinero u objetos preciosos, que se guarda en algún sitio.
- Libro de la colección que recibió la marca de la piqueta del albañil que hacía la reforma de la casa.
- Profesión que tenía Francisco de Peñaranda.

Verticales

- Largo periodo de la Historia en que los reinos cristianos de la Península Ibérica van recuperando el territorio a los musulmanes, hasta la toma de Granada en 1492.
- Conjunto organizado de libros y lugar donde se conservan.
- Libro de la colección que los niños rompen sin querer.
- Juegos malabares formados por una pelota atada a un hilo.

Vertical invertido

- Publicaciones, impresos. En la Biblioteca de Barcarrota son diez impresos y un manuscrito.

6. PEQUEÑOS ESCRITORES.

Cuenta tu propia historia siguiendo los dibujos de *El Tesoro de Barcarrota*.

Había una vez...

Al día siguiente...

De repente...

Finalmente...

7. TUS PORTADAS.

Te damos a elegir. Puedes dibujar en esta página, o bien la portada que corresponda al cuento que has escrito en la actividad anterior, o bien una nueva para *El Tesoro de Barcarrota*. No olvides poner el título y, abajo del todo, el nombre del autor o autora, o sea, tú.

Sirva este cuento, *El Tesoro de Barcarrota*, como reconocimiento de la Biblioteca de Extremadura y de los autores a la labor de difusión cultural que realizan los docentes en los centros educativos extremeños, así como también a los estudios que llevan a cabo los investigadores del patrimonio, la historia, la ciencia y la cultura popular en Extremadura.

Asimismo, los autores quieren reconocer y agradecer la importante tarea de promoción académica y desarrollo personal que con estas iniciativas se llevan a cabo desde la Consejería de Educación y Cultura y, particularmente, desde la Biblioteca de Extremadura.



Se terminó de imprimir en Badajoz,
en los Talleres de Indugrafic S.L,
a fecha de 23 de abril de 2013,
Día Mundial del Libro y onomástica de San Jorge.





Biblioteca
deExtremadura

GOBIERNO DE EXTREMADURA
Consejería de Educación y Cultura